



EL CALLEJÓN DEL GATO

Universidades y
educaciónPor JOSÉ
GABRIEL L.
ANTUÑANO

Ayer los rectores denunciaron los recortes en las universidades, aplicados en 2012 y previstos para 2013. Manifiestan que sin inversión se lastra el conocimiento, se ahogan los proyectos I+D+i, indispensables para la recuperación económica, aunque en muchas comunidades nunca cogieron vuelo por la inepticia de los responsables, y se despiden profesores, en detrimento de la enseñanza por sus conocimientos. Los rectores de Castilla y León se adhirieron a la sensata petición, pero fallaron en la autocritica, pues las cuatro universidades públicas mantienen una oferta excesiva (203 grados, muchos repetidos), permiten el apalancamiento del profesorado en sus ciudades de residencia, pasmados ante la negativa de los docentes para desplazarse al campus de su universidad sito en otras ciudades, se preocupan por la falta de alumnado y ofrecen títulos sin demanda laboral.

Este despilfarro resulta lacerante: ¿Una sociedad en crisis puede permitirse que una treintena de grados tenga menos de 20 matriculados en primero o que existan titulaciones donde el número de profesores sobrepasa el de alumnos y pensadas sólo en función de los catedráticos? El consejero de Educación se comprometió en octubre a diseñar con las universidades un nuevo mapa de titulaciones antes de fin de año, pero la autonomía universitaria dificulta esta ordenación. Todavía están en plazo, pero las universidades de la región ni resuelven estos problemas, ni proponen fusiones; o sea, aislados del contexto social y sin solidaridad, no les preocupa drenar fondos para cubrir otras necesidades de la Consejería, a la que no le quedará otra solución que tomar las riendas e imponer el mapa con sus propias herramientas, la distribución de presupuesto y el manejo del Bocyl.